

Tal como lo hicimos ante el Consejo Superior con ocasión de una situación similar acaecida en el año 2008, la totalidad de los académicos permanentes de la Escuela de Ingeniería Comercial PUCV sentimos el deber ineludible de fijar nuestra posición respecto a la ocupación de recintos a que se encuentra sometida nuestra Universidad, desde la noche del jueves 2 de junio.

- Tenemos muy presente que nuestro sistema de Educación Superior requiere reformas, pero nos asiste la convicción de que no se han agotado las instancias de diálogo. Por otra parte, no comprendemos que la acción de algunos estudiantes se vuelva en contra de su propia Universidad, la cual es un ejemplo de preocupación por sus alumnos, en especial de aquellos más necesitados; aun menos comprensible, cuando las respuestas a las demandas estudiantiles se encuentran fuera del margen decisional de la Universidad.
- Rechazamos de plano esta nueva “toma” de recintos de nuestra Universidad por algunos grupos de estudiantes, pues nos parece un recurso extremo e ilegítimo, que vulnera gravemente la libertad de estudio y de trabajo de los integrantes de nuestra comunidad. En el caso particular de la Escuela de Ingeniería Comercial, una gran mayoría de sus estudiantes se manifestó en contra de la “toma” de los recintos universitarios -al igual que varias unidades académicas con gran número de alumnos- pero han debido someterse a la acción de grupos minoritarios.
- Instamos a las autoridades de nuestra Universidad a que hagan presente a la Federación de Estudiantes y al Consejo de Presidentes de Centros de Alumnos que deben buscar y lograr una mayor elaboración y rigurosidad en los procesos de decisión estudiantiles, facilitando alternativas que permitan a todos los estudiantes la expresión de sus opiniones y que las decisiones que se adopten representen efectivamente a las mayorías. También estimamos necesario reforzar en la conciencia de todos los estudiantes de la Universidad la importancia de su presencia y de su participación, incluso en los momentos más álgidos y complejos de la vida universitaria.
- Estamos dispuestos a apoyar todas las gestiones que las autoridades superiores de nuestra Universidad lleven a cabo para la pronta normalización de las actividades académicas y el restablecimiento del diálogo. Asimismo, creemos absolutamente necesario que nuestra Universidad genere los mecanismos permanentes y legítimos para defender la libertad de trabajo y de estudio de sus integrantes y evitar que se ponga en peligro el sitio que hemos alcanzado como Escuela y como Universidad.

Valparaíso, 6 de junio de 2011